

Adriana Razquin Mangado

DIDÁCTICA CIUDADANA:
LA VIDA POLÍTICA EN LAS PLAZAS.
ETNOGRAFÍA DEL MOVIMIENTO 15M

GRANADA
2017

COLECCIÓN ANTROPOLOGÍA Y ESTUDIOS CULTURALES
(Segunda etapa de Biblioteca de Humanidades-Antropología)

Director: José Antonio González Alcantud (Universidad de Granada).

Comité asesor: Marc Abélès (EHESS, París), Alí Amahan (INSAP, Rabat), Marc Augé (EHESS, París), Roland Bauman (U. Libre de Bruselas), Barbara Cassin (CNRS, París), James Clifford (Universidad de Santa Bárbara, EE.UU.), Gabriella D'Agostino (U. de Palermo), Emmanuel Désveaux (EHESS, París), Thierry Dufrêne (Institut National d'Histoire de l'Art, París), Elsa Guggino (U. de Palermo), Davydd Greenwood (Cornell University), Abdellah Hammoudi (Princeton University), Charles Hirschkind (U. de Berkeley), Lily Litvak (U. de Texas, Austin), Carmelo Lisón Tolosana (R. Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid), Reyes Mate (CSIC, Madrid), Mohamed Métalsi (Universidad Euro-mediterránea, Fez), Leonardo Piasere (Universidad de Verona), Rafael Pérez Taylor (UNAM, México), Enric Porqueres (EHESS, París), François Pouillon (EHESS, París), Hassan Rachik (U. de Casablanca), Ricardo Sanmartín Arce (R. Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid), Frédéric Saumade (U. Aix Marseille), Martine Segalen (U. de Nanterre), André Stoll (U. de Bielefeld), Bernard Traimond (U. de Burdeos-Víctor Segalen), Jean-René Trochet (U. París-Sorbonne), Fernando Wulff Alonso (U. de Málaga).

La edición de este libro ha recibido el apoyo del Proyecto de Investigación «Contracultura y europeidad. Contribuciones, paradojas, contradicciones dentro y fuera: Bruselas/Ámsterdam, Madrid/París, Sevilla/(Tánger)/Barcelona» CSO2015-66637-R (2016-2018) del Programa Estatal de I+D+I Orientada a los Retos de la Sociedad, Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación, Ministerio de Economía y Competitividad. Financiado por los Fondos FEDER.

© ADRIANA RAZQUIN MANGADO.

© UNIVERSIDAD DE GRANADA.

ISBN: 978-84-338-6068-2. Depósito legal: GR./771-2017.

Edita: Editorial Universidad de Granada.

Campus Universitario de Cartuja. Granada.

Telfs.: 958 24 39 30 - 958 24 62 20 • editorial.ugr.es

Maquetación: CMD. Granada.

Ilustración de cubierta: Enrique Flores.

Diseño de cubierta: Lalo Rojas.

Imprime: Imprenta Comercial. Motril. Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

AGRADECIMIENTOS

ESTE libro no existiría sin la red de amistad que lo ha hecho posible, sin la ayuda y confianza de muchas personas queridas.

De manera especial agradezco a:

Francisca Fernández, Juan Núñez, Francisco Carballo y Jorge Costa la camaradería; el pequeño mundo de resistencia intelectual, pero también vital, que mantuvimos en mitad del vendaval. Por la suerte de aprender a vuestro lado, por tantos buenos ratos.

A José Luis Moreno Pestaña, director de la Tesis Doctoral que ha dado lugar a este libro y acompañante activo y generoso en este largo proceso: por encender la linterna en la oscuridad sin imponer el camino, por encontrarnos también en la discusión. Por esta amistad.

A Francisco Vázquez García, Francisco Sierra Caballero y José Antonio González Alcantud, quienes compusieron un Tribunal Doctoral de lujo, por su evaluación minuciosa y propuestas de mejora que sin duda han hecho crecer esta etnografía.

A José Antonio, por el apoyo, el espacio y el impulso generoso; por creer en esta publicación.

A Sergio Ariza, por enseñarme mucho sobre metodología y sociología crítica.

A Enrique Flores, cuyo retrato del 15M ilustra la portada de este libro, por su disposición y generosidad; por la mirada y el trazo.

A Carolina Hernández, Josep Duran, Alberto Menéndez, Arantxa Merín, Carole Sinclair, Raúl Ótarola, Sandra Calderón, Luisa Montes, Judit Aguaza, Carlos Lubian, Elena González, Celia Prados, Lourdes Hernanz, Laura McMihail, Pepe Rovano, Martina Billi, Laura López, Luigi Sisto, Íñigo Buldain, Silvia Bustamante, Txumi González, Yésica

Alegre, Chofles Sanz, Juli, Daniel López, Yira Pacheco, Nayra García, Javier Moreno, Rubén Díez, Alejandro Salinas, Gomer Betancor, David Prieto, Alejandro Razquin y Beatriz Lizarraga; por la ayuda, la buena onda y las carcajadas.

A Nicole Fernández y Assem Al Bacha, por la infinita amistad.

A Violeta Mera y Juan Aranda, por su apoyo y cariño transoceánico.

A José María Razquin y María Antonia Mangado, por la certeza; por el amor.

A Felipe Aranda, el mejor compañero de viaje.

Y como no, mi sincero agradecimiento a todas las personas que con infinita generosidad me entregaron su relato; a todas las que participaron en este proceso.

PRÓLOGO

CONOCÍ a Adriana Razquin Mangado en el 15M, en la plaza. Su compañero, un querido estudiante de antropología literaria, había reclamado mi concurso en la plaza un buen día con un expeditivo: «Profe, lo necesitamos». Con esta ternura enunciativa no me pude resistir, viajé a aquella ciudad vecina y me presenté en la plaza. Hablé a las nueve de la mañana, mientras los acampados se desperezaban tras pasar la noche en el campamento urbano, a través de unos altavoces extraordinarios que reproducían nítidamente mi voz. Los políticos bajaron del edificio del ayuntamiento sospecho que sorprendidos; los había de derecha e izquierda, y se parapetaron no lejos de la policía municipal a oír lo que les sugería a los indignados. Alguno de esos políticos pasó a mi lado furioso. Yo acababa de arribar de Barcelona y Valencia donde había visitado como tantos otros *voyeurs* fortuitos las plazas para curiosear y pulsar el ambiente. Incluso había entrevistado por la televisión a un antiguo alumno, a quien había advertido un par de años antes de los inconvenientes de pronunciarse en estos tiempos posmodernos como «revolucionario» —a él le gustaba definirse un poco cándidamente así—, hablando en nombre de la asamblea de indignados de Berlín. Sabía por experiencia propia, quizás por conciencia trágica de vencido, que el movimiento sería derrotado, pero sentía la necesidad, halagado por la invitación, de relatar ante aquellos jóvenes nuestra experimentación asamblearia de los años de finales de los setenta, en la que yo mismo había jugado un cierto papel.

Al cabo del tiempo, no mucho, acabé presidiendo el tribunal de la Tesis Doctoral, dirigida por el Dr. José Luis Moreno Pestaña, que está en el origen de este libro. Si cuento esto, con brevedad y omi-

tiendo otras emociones vinculadas a la experiencia del movimiento del 15M es porque me parece relevante la «experiencia», categoría que los antropólogos ponemos por delante de cualquiera otra. No existen movimientos sociales sin experiencias y afectos compartidos. Uno de los problemas de mi generación, la de la segunda mitad de los setenta, es que habiendo vivido bajo el final sanguinario del franquismo —nunca fue una dictablanda, como algunos se empeñan—, y habiendo experimentado momentos de peligro y camaraderías intensas, sin embargo esos afectos no perduraron en el tiempo ni siquiera dulcificados. Desconozco si el 15M ha dejado muchas heridas abiertas por el camino, pero a raíz de la desafección generalizada y de la evolución política ulterior cabe esperarlo.

El 15M como movimiento político de los afectos tuvo una suerte de biopolítica, si hubiésemos de creer a Giorgio Agamben¹, de la gente sencilla, de jóvenes y maduros, con la complicidad de los ancianos (los entonces llamados *yayoflautas*). Biopolítica a contracorriente, puesto que suponía no ya el control de los cuerpos sino su liberación, sobre todo a través de la palabra. Al contrario de los movimientos *underground* de los 60 y 70 donde la liberación estaba asociada a la mente a través de la psicodelia y a los genitales a través del amor libre², superada esa etapa, ahora tenía la primacía la palabra, la parte más encadenada de las democracias, ya que en nuestra sociedades, reino de una cierta *omertà* o espeso silencio, sigue agazapado el miedo cerval a enunciar nuestras ideas propias con libertad. A ello hay que añadir que en el 15M, como demuestra Adriana Razquin, no existía un rechazo de la política, como en los años gloriosos del anarquismo ibérico, sino un deseo, e incluso un ansia manifiesta, de participar en la arena política, llenando de palabras el ágora. Había necesidad de reencontrarse con el hecho político. La «musa libertaria», que busca restablecer al ser humano

1. AGAMBEN, Giorgio (2005): *Homo sacer. Il potere sovrano e la nuda vita*, Turín: Einaudi.

2. RIBAS, José (2007): *Los 70 a destajo. Ajoblanco y libertad*, Barcelona: RBA.
REICH, Wilhem (1970): *La revolución sexual. Para una estructura de carácter autónoma del hombre*, París: Ruedo Ibérico.

natural por encima de las pulsiones políticas se ponía otra vez encima de la mesa, pero sin renunciar a la política misma.

La rebelión de las palabras alcanzaba de lleno al sistema representativo basado en los partidos políticos, monopolizadores del discurso del espacio público³, donde habían concurrido todas las intrigas bajo el síndrome del sigiloso susurro desde los inicios de la restauración democrática. El ágora se llenaba ahora de palabra viva donde la gente del común deseaba ser parte constructiva de un orden político novedoso, más moderno que el anterior que se daba por muerto de puro obsoleto. Por lo demás, las nuevas técnicas de comunicación instantánea, móvil e informática, venían a auxiliar la conversión de la plaza en un hecho dialógico. Ahora bien, lo virtual no sustituía a la plaza real, la que no podía prescindir de la gente concreta. Con esta combinación de palabra liberada y presencia física de los sujetos reales y concretos se estaba rompiendo con el clientelismo político, una lacra que reparte sus miasmas a derecha e izquierda, sin que nadie quiera desvelar su vida larvada. Precisamente el cliente se distinguía en Roma porque no hablaba en el ágora. La lacra social del clientelismo, que en años anteriores nadie señalaba, ahora quedaba puesto en evidencia. De hecho, por experiencia propia sé que tres lustros antes nadie dijo nada —otra vez el silencio— cuando yo mismo enuncié un problema de fondo cual era el clientelismo social y político⁴.

Empero, esta era una rebelión de las palabras, una «didáctica de ciudadanía» en opinión de Adriana Razquin, con un sorprendente orden. Orden al que curiosamente no habían contribuido los tertulianos mediáticos que durante décadas nos acostumbraron a unas cacofonías ensordecedoras, producidas acaso para dar la impresión de que todo diálogo es un caos. Los nuevos actores eran jóvenes, por regla general universitarios, que sabían hacer y controlar el uso de la palabra. Con esta experiencia aumentó el sentido de ciudadanía, de pertenencia a

3. HABERMAS, Jürgen (1997): *L'espace public. Archéologie de la publicité comme dimension constitutive de la société bourgeoise*, París: Payot.

4. GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio (1998): *El clientelismo político. Perspectiva socioantropológica*, Barcelona: Anthrops.

un modelo político de base esencialmente urbana que quería expresar su desistimiento de una realidad anómala, gestada como supuesta expresión de la voluntad general en la Transición, a través de la práctica de la traición a los propios ideales. Ahora se exigía autenticidad, respeto y orden en los usos de la palabra y en las tomas de decisiones.

Cada uno de quienes asistieron pasiva o activamente a aquel movimiento conserva en su memoria imágenes imborrables. Una de las que más perduran en mí, verbigracia, es la de un modesto carnicero que suministraba carne al campamento, o el de un padre de familia que conocía de lejos del movimiento *scout* que lo encontré sentado en el suelo participando entusiásticamente, cual adolescente, en las asambleas. Pero esto es tan cierto como que junto a estos entusiastas también pululaban en torno a la plaza los viejos zorros, aquellos que no pierden de vista los movimientos espontáneos con el fin de capitalizar la que consideran su lógica «desorientación».

Una vez finalizado el movimiento 15M —los poderosos administran sus tiempos y su propia biopolítica, sabedores del agotamiento de los cuerpos agitados por pasiones—, las disensiones camparon por sus respetos. En este punto los sujetos y los grupos organizados en presencia comenzaron quizás a reproducir sus viejas cuitas, heredadas de padres, abuelos y bisabuelos; muy parecidas a las que minaron a las izquierdas españolas durante la época republicana, la guerra civil y la transición democrática. Los fantasmas históricos fueron invocados de nuevo, y como en una sesión espiritista allí acudieron con los viejos argumentos, y cumplieron de nuevo una función disipativa.

Dicho lo cual, es solo un análisis propio inferido de mi propia experiencia juvenil y de lo visto, análisis al cual no puedo asociar a Adriana Razquin, sí puedo afirmar que su libro nos enseña muchos lados inéditos, tomados de la realidad etnográfica, sobre el movimiento ciudadano 15M. Uno de los que más llama la atención es la ambigüedad de su nacimiento como una aspiración a la supremacía del concepto de ciudadano que toma la palabra y se planta. Esa herencia es más norteamericana que europea. Siempre habremos de recordar a Henri D. Thoreau cuando en la localidad bostoniana de Concord se planta él solo contra unos impuestos que considera injustos. Por ello exclamó: «Public opinion is a weak tyrant com-

pared with our own private opinión» («La opinión pública es un tirano débil comparada con nuestra propia opinión»)⁵. Se trata de enarbolar el derecho individual, que para ejercerlo, habría que vencer las resistencias del yo (*self*), a disentir sin necesidad de esperar a la masa y sus opiniones. En Europa, por regla general, temerosos de la opinión pública, y hasta del ostracismo *anomizante* que nos puede llevar a la marginalidad por haber manifestado nuestra opinión sincera abiertamente, confiamos siempre en que otro inicie el movimiento para adherirnos a él una vez en marcha. Adriana nos descubre así un hecho banal de gran trascendencia: la conexión en los orígenes del 15M con una plataforma ciudadanista ambigua en la trastienda, y en definitiva con el amigo americano contrario a los excesos estatalizadores. Ulteriormente ciertos nostálgicos del marxismo de cátedra han catalogado de «ciudadanismo» a esta supuesta plaga. Pero, con un punto de ingenuidad, poco nos importa si su existencia es benéfica. ¿O no? El tema queda abierto en el texto de Razquin Mangado.

Otro aspecto, que la doctora Razquin nos pone encima de la mesa, es la falta de control del ciudadano corriente sobre los acontecimientos, cuando al final los «profesionales» de la política concurren con sus organizaciones detrás en las asambleas. Por muchos controles que se establezcan —y se establecieron—, al final el derecho a la palabra de la ciudadanía puede quedar arrinconado en manos de los profesionales de la retórica política. La problemática de fondo que hace años nos hacemos algunos la quiero formular como pregunta: ¿son necesarios los militantes, en cuanto especialistas disciplinados del hecho político? Es un debate que aún no ha tomado forma dialógica. El militante, o activista, es una figura contemporánea vinculada al nacimiento de los partidos políticos, que acaba aglutinando en torno a sus intereses propios y/o grupales el concepto de verdad colectiva. Lenin, cuando la revolución soviética iba degradándose, calificó a los más conspicuos de «aristocracia obrera», Trotsky de «burocracia», Robert Michels lo comprobó en el funcionamiento de los partidos

5. THOREAU, Henri David (2004[1854]): *Walden*, New York: Barnes & Noble.

de los años treinta para llamarlos «oligarquía»⁶. Todos estos autores insinuaron el problema letal de los partidos, en tanto casta, pero no pudieron llevar el debate más lejos en aquellos tiempos, quizás porque tenían por delante necesidades mucho más perentorias y cegadoras —comer a diario y ganar la guerra, básicamente—. La forma de conquista del poder al final no era otra que la «técnica del golpe de Estado» por parte de una minoría, como lo supo calibrar Curzio Malaparte en célebre texto⁷.

Hoy es otra la circunstancia, por el momento, ya que las técnicas de comunicación permiten poner encima de la mesa fórmulas novedosas de relación política que debieran escapar al control partidista y cuestionar el concepto mismo de militancia en tanto adhesión a valores ideológicos, y la subordinación de la acción a los mismos. Esta es una reflexión que aventuro debiera surgir del trabajo empírico y analítico pionero de Adriana Razquin. En este camino existen asimismo fórmulas antiguas de control aleatorio, que simplemente indagando en la Antigüedad nos debieran permitir aventurar la relación estrecha entre políticas del ágora y democracia. Una de ellas la del sorteo⁸, pero no es la única. En todo caso, el debate también está abierto.

Desde luego en el reflujó del 15M los análisis más o menos afortunados se han ido prodigando. Poco tienen que añadir los ideólogos de los *think tank*, detrás de los cuales siempre aparece una «personalidad autoritaria», como señalan los filósofos de Frankfort en la posguerra mundial, con referencia inicial al fascismo, pero cuyas consecuencias se pueden trasponer al estalinismo⁹.

6. MICHELS, Robert (1991): *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia contemporánea*, Buenos Aires: Amorrortu. Estudio preliminar de S. Martin Lipset.

7. MALAPARTE, Curzio (2011[1966]): *Technique du coup d'État*, París: Grasset.

8. MORENO PESTAÑA, José Luis (2017): «Foucault, Castoriadis, Rancière y la democracia antigua: ¿qué cabe aprender para una filosofía del sorteo en política?», *Imago Crítica*, 6. Véase igualmente SINTOMER, Yves (2011): *Petite histoire de l'expérimentation démocratique. Tirage au sort et politique d'Athènes à nos jours*, París: La Découverte.

9. ADORNO, Theodor *et alii* (1950): *The Authoritarian Personality*, Nueva York: Haspers, 1-27.

Pero también hemos de hacer constar que no todas las responsabilidades caen del lado de los profesionales de la política. Razquin señala la inmadurez política. Desde mi punto de vista, un fallo irreparable del movimiento 15M, sobre el que sí creo que puedo opinar con fundamento, es que debiera haberse dotado de una estética propia, incluso ulterior a su existencia, como ocurriera en el viejo anarquismo histórico¹⁰. La echo en falta. Su estilo, tanto en el porte como en las diversas manifestaciones estéticas, sigue siendo inexistente. Ni música, ni cine, ni literatura, ni siquiera moda en la vestimenta personal. Algo debió fallar en este dominio. Tema para pensar.

El libro de Adriana Razquin señala un hito porque no procura «narrativizar» sin base empírica. Nuestra investigadora aplica a su pesquisa una generosa recolecta de datos positivos obtenidos en el «trabajo de campo». Ella misma, me consta, ha tenido que hacer un ejercicio de objetivación duro para no dejarse llevar por las pasiones en juego. Y en ese dominio se atiene sólo a una sola obediencia, el compromiso trazado por el último Bourdieu con la ciencia misma¹¹, sin más deudas ni ataduras «ideológicas». De ahí la frescura de lo recogido *in situ* que destila su texto. Como lógica consecuencia, Adriana Razquin no obtiene «ideas» con las cuales hacer estrategias y tácticas con las que pastorear a los sujetos agrupados en rebaños. Emplea la lucidez en toda su potencia¹². En esto confluye con la función crítica de la antropología¹³, y acaso también de la sociología. Esta es la singularidad de su libro que nos hace sentirnos cómplices de su descripción e interpretación del 15M.

José Antonio González Alcantud

10. LITVAK, Lily (2001): *Musa libertaria. Arte, literatura y vida cultural del anarquismo español (1880-1913)*, Madrid: Fundación Anselmo Lorenzo. Prólogo de José Luis García Rúa.

11. BOURDIEU, Pierre (2001): *Science de la science et réflexivité*, París: Raisons d'agir.

12. GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio (2011): *Deber de lucidez. Fragmentos de radicalidad democrática en la edad del imperio*, Barcelona: Anthropos.

13. GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio (2001): *Sísifo y la ciencia social. Variaciones críticas de la antropología*, Barcelona: Anthropos.

NOTA DE LA AUTORA

La furia seguramente pertenece al paisaje
el paisaje pertenece al fuego
y si digo mar tú entenderás que es por la sal no por el delito de la espuma
las utopías se quedaron mordiendo el corazón del animal doméstico
el siglo XX es un recuerdo borroso
a lo sumo Ernesto Guevara asmático en Bolivia
a lo sumo un moje ardiendo
en Saigón

Bonzo, Felipe Aranda

El año 2011 ha dejado para los anales de las movilizaciones por la emancipación un reguero de experiencias ciudadanas masivas y hermanadas pero con resoluciones prácticas diversas, heterogéneas, dispares.

Cuando Mohamed Bouazizi rememorando, quizá sin saberlo, a Thich Quang Duc, Jan Palach o Sebastián Acevedo, se quemó a lo bonzo el 4 de enero en la Túnez de Ben Ali denunciando las penosas condiciones de vida y nulas expectativas de futuro para la juventud del país, se abrió un ciclo de movilizaciones ciudadanas de carácter noviolento que desbordó no solo las fronteras nacionales, sino, incluso, las de la región y el continente. Las múltiples recepciones y adhesiones simbólicas saltaron de Túnez a Egipto, Yemen, Libia, Siria, España, Grecia (iniciadas con anterioridad), Marruecos, Portugal, Francia, Reino Unido, Chile, Israel, EEUU; más adelante México, Turquía, Brasil... La indignación y la lucha por la libertad, la equidad, el futuro colectivo o la democracia se concretó y desarrolló de maneras

radicalmente dispares en razón, como no podía ser de otro modo, del contexto sociopolítico y su devenir histórico. De la oposición a cruentas dictaduras militares al desafío tajante del relato idealizado sobre las democracias formales.

Este trabajo está dedicado a todas las personas que fueron represaliadas, denigradas, acosadas, agredidas y desplazadas. A quienes perdieron la vida; a quienes vienen huyendo.

A las calles, las plazas y los campamentos.

A la vida en las asambleas de primavera.

RELATO ETNOGRÁFICO I:
LA PREHISTORIA DEL 15M

¿Es que tenéis derecho a hacer eso? No; tenéis el derecho que os ha dado la ley, la ley que hicisteis vosotros, pero no tenéis el derecho natural fundamental, que se basa en el respeto a todo ser humano, y lo que hacéis es detentar un poder [...]

Clara Campoamor,
Discurso en las Cortes, 1 de octubre de 1931

Y en la calle se hace un gran silencio,
pero si escuchas bien oirás un crac.
En toda España solo suena un crac.
En occidente solo se oye un crac.

Cómo hacer Crac, Nacho Vegas

Capítulo 1

DESBORDAMIENTOS Y VIAJE HACIA LA IZQUIERDA. PREHISTORIA DEL MOVIMIENTO 15M: DE #NOLESVOTES A DEMOCRACIA REAL YA¹

1.1. #NOLESVOTES

A comienzos de febrero de 2011 las páginas webs relacionadas con el mundo del intercambio de archivos y la libre circulación de material audiovisual, posicionadas con respecto a la discusión sobre el pago y cobro de los derechos de autoría y el intento legislativo de la ministra de cultura González Sinde, publicitaban una campaña que llamaba a no votar por el PSOE, el PP y CIU (después incluirán al PNV-EAJ) en las elecciones municipales y provinciales de mayo del mismo año.

1. Este primer capítulo no puede sustituir a un trabajo histórico exhaustivo que será indiscutiblemente colectivo y acumulativo. Bien por el contrario, y asumiendo el riesgo, es producto de tomar en serio la recomendación bourdieusiana por la que deben, al menos, esbozarse todos aquellos elementos que pertenecen al campo definido como objeto de estudio (Bourdieu y Wacquant, 2005: 324). Pues no se puede comprender al 15M y sus formas organizativas sin comprender sus antecedentes; sin atender a la historia sociopolítica que soportó los andamios de la indignación y la puso en movimiento. Es muy posible que a medida que avance el cuerpo de estudios tanto académicos como militantes sobre el 15M y el ciclo de movilización que impulsó, elementos de esta composición de sentido que propongo sobre el origen de la convocatoria del 15 de mayo de 2011 deban ser reajustados. Será un placer; significará que la discusión está viva, alimentada con la confrontación de un gran banco de datos empíricos sobre un enorme proceso de participación política ciudadana.

El material que se muestra en este capítulo se publicó bajo el mismo título (Razquin, 2015a) en la *Revista Internacional de Filosofía Daimon*. Agradezco a los editores y evaluadores la confianza en este trabajo.

Inicialmente, esta campaña se enmarcaba en una oposición a la «Ley Sinde²» (de ahí que se pidiera el voto a cualquier otro partido diferente del que la había elaborado y a los otros dos que la habían apoyado) que estaba lista para votación, y sobre la que los tres partidos seguían teniendo compromisos de aprobación. Se llamaba a un boicot de voto como castigo, tratando de forzar movimientos de posiciones y, de paso, demostrar que lo que estaba en juego tenía repercusiones en la vida política nacional, porque no solo eran «cibernautas», también eran «ciudadanos y ciudadanas». Así, trataban de situar su resistencia a la ley alejando el discurso del berrinche de quien goza descargando películas y series rápido y gratis: gorriones a costa del deslomo de los artistas, como se les estaba calificando desde numerosos medios de comunicación e instituciones estatales. Sostenían su oposición a la ley en el marco de una resistencia ciudadana: defender derechos civiles en el espacio virtual.

Pero las intenciones reguladoras de González Sinde ya eran conocidas con anterioridad. De hecho, su nombramiento como ministra estuvo salpicado de polémica en las redes sociales virtuales por sus declaraciones anteriores como presidenta de la Academia de Cine³. Las discrepancias a las modificaciones saltaron rápidamente del entorno cibernauta y la discusión copó los medios de comunicación:

2. Se utiliza este nombre para agrupar la idea legislativa, pero es importante señalar que como tal nunca ha sido aprobada.

3. Incluyendo la apertura de una petición en el portal www.actuable.es (este portal permite generar campañas de petición, iniciadas por personas particulares o grupos, publicitando la recogida de firmas —que tienen validez únicamente para el sondeo, a pesar de solicitar el nombre, apellido y correo electrónico—) firmado por más de 27.700 personas que suscribían el siguiente texto: «Ministra Sinde: nosotros, los votantes, pedimos tu dimisión. Pido la dimisión de la ministra González Sinde por aprobar una Ley de espaldas al pueblo al que dice representar. El pueblo se ha manifestado en contra de esa ley y, por lo tanto, como parte del pueblo he dejado de depositar mi confianza en la ministra. Además quisiera recordar al Gobierno que no somos números en bancos, no somos monedas y billetes de euro. Somos personas, ciudadanos criminalizados, cuya libertad ha sido agredida por la susodicha ministra. Como parte del pueblo que se ha manifestado mayoritariamente contrario a la Ley Sinde, pido la dimisión de la ministra por no defender los intereses de los ciudadanos, en pro de la democracia que los ciudadanos deseamos».

columnas, editoriales, reportajes, analistas, tertulias; engarzándose además con un debate supranacional y teniendo repercusiones en las posiciones de los partidos políticos, como se verá en el devenir de los apoyos al paquete de medidas que incluía la Ley de Economía Sostenible o en la dimisión de Alex de la Iglesia, sustituto de Ángeles González Sinde al frente de la Academia de Cine por discrepancias con la forma de gestionar el conflicto por parte de la ministra.

A continuación se puede ver un extracto⁴ de la noticia publicada por *El País* en su versión digital del veintiuno de diciembre de 2010, con el título «Ley Sinde, contra las cuerdas». Da cuenta de la dimensión política de la protesta cibernauta; que indudablemente generó deslizamientos, cambios y afirmación de posiciones en relación a la regulación de las descargas en Internet. Y cómo no, de las fuerzas de movilización: quedaba inaugurada la «ciberacción directa», el «cibermovimiento».

A unas horas de que el Congreso vote esta iniciativa, incluida en la Ley de Economía Sostenible, CiU, el aliado con el que contaba el PSOE para sumar votos suficientes, se plantó ayer con cuatro exigencias mayores que el Gobierno no está dispuesto a asumir. CiU, que supuestamente apoyaba la normativa que permite cerrar páginas webs —al menos no habían presentado enmiendas a ese capítulo del proyecto— exigió ayer por la tarde como contrapartida para apoyar la iniciativa mejoras en otros apartados de la Ley de Economía Sostenible. Versaban sobre modernización de empresas, alternativas ante la supresión de la desgravación por compra de viviendas, la red de ferrocarriles y la política energética. El PSOE, sorprendido, buscará votos entre sus aliados habituales, pero es consciente de la dificultad que comporta, dado que nadie quiere asumir el apoyo a la Ley Sinde, que ha desencadenado un rechazo social muy importante. De hecho, el PNV ha planteado enmiendas a esa parte de la Ley y alguno de sus diputados se ha mostrado muy beligerante contra la normativa que permite cerrar páginas web.

El Gobierno difundió por la tarde un argumentario para consumo de los dirigentes socialistas sobre las ventajas de la «Ley antidescargas»; daban por descontado que sería apoyada por

4. Noticia completa disponible en: http://elpais.com/diario/2010/12/21/cultura/1292886002_850215.html

CiU y podría salir adelante. [...] Las protestas desencadenadas por la iniciativa entre colectivos de internautas ha dificultado el apoyo de los grupos parlamentarios a la ley del Gobierno, pues nadie quiere asumir el coste electoral que eso puede suponer. Al autocierre protagonizado el domingo por las principales páginas de enlaces como Seriesyorkis o Cinetube, le siguió ayer el llamamiento desde distintos foros para bloquear las páginas del Congreso de los Diputados y de partidos como PP, PNV, PSOE y CiU. Los diputados de estos grupos parlamentarios tuvieron problemas de acceso a sus ordenadores a partir de las seis de la tarde. El PSOE es consciente de que la normativa antidescargas envenena la tramitación de la Ley de Economía Sostenible, que podrían asumir muchos grupos parlamentarios si no incluyera la normativa que permite cerrar páginas web que utilizan diariamente miles de usuarios. El PNV, su aliado de los últimos meses con el que firmó un acuerdo de estabilidad parlamentaria, se muestra muy reacio, cuando no abiertamente en contra de apoyar la ley Sinde en su redacción original. La izquierda parlamentaria ya ha anunciado su total rechazo. El PP, que ha presentado enmiendas que buscan un mayor garantismo judicial, también se opone al proyecto. CiU y Coalición Canaria eran la esperanza del PSOE. Una portavoz de CiU señaló anoche que no tenían ninguna «postura cerrada» y que las negociaciones continuarían hoy hasta el momento mismo de la votación.

En este instante había entrado en acción Anonymous. Y aunque se hace difícil el análisis de la capacidad de incidencia política de este movimiento internacional por los procesos ya sistemáticos de bajada de actividad militante y constantes reapariciones, parece claro el músculo de su irrupción en el campo político español a partir del desarrollo de la acción colectiva en la esfera *online*.

El viernes 17 de diciembre de 2010, a cuatro días de la votación de la Ley Sinde en el Congreso de los Diputados, J. convocó una manifestación de protesta contra la legislación antidescargas en la plaza de la Constitución de Málaga. Acudieron dos personas: J. y G. [...] Cuatro días después de aquella *friquiconcentración* con dos manifestantes y siete agentes del orden, J. trasladó el golpe a la Red. [...] Convocó un evento de ataque en Facebook y entró en los canales IRC (Internet Relay Chat) para reclutar *anons* que se sumaran al ataque. Unas 5.000 personas participaron en la operación. Cayeron las webs de los partidos. «Ese es el poder de

Internet: la difusión de una idea depende de que sea buena. Si lo que alguien dice tienen valor, la inteligencia colectiva lo eleva. Al día siguiente, los partidos no se atrevieron a apoyar la Ley Sinde» [comenta J.] (*El País*, Domingo, 5 de febrero de 2012: 10-11).

Pero la movilización contra la Ley Sinde⁵ había tenido origen en una campaña anterior iniciada en la página web noalaleysinde.com, donde se analizaba la ley y se llamaba a la movilización en el «Manifiesto en defensa de los derechos fundamentales en Internet». Se hizo público el dos de diciembre de 2009 en diferentes páginas webs; el mismo día que el presidente del Gobierno presentaba el Anteproyecto de Ley de Economía Sostenible —dentro de las Disposiciones Finales se encontraban los elementos fundamentales de la llamada Ley Sinde.

Manifiesto en defensa de los derechos fundamentales en Internet [02-12-2009]

Ante la inclusión en el Anteproyecto de Ley de Economía sostenible de modificaciones legislativas que afectan al libre ejercicio de las libertades de expresión, información y el derecho de acceso a la cultura a través de Internet, los periodistas, bloggers, usuarios, profesionales y creadores de Internet manifestamos nuestra firme oposición al proyecto, y declaramos que:

Los derechos de autor no pueden situarse por encima de los derechos fundamentales de los ciudadanos, como el derecho a la privacidad, a la seguridad, a la presunción de inocencia, a la tutela judicial efectiva y a la libertad de expresión.

La suspensión de derechos fundamentales es y debe seguir siendo competencia exclusiva del poder judicial. Ni un cierre sin sentencia. Este anteproyecto, en contra de lo establecido en el artículo 20.5 de la Constitución, pone en manos de un órgano no judicial —un organismo dependiente del ministerio de Cultura—, la potestad de impedir a los ciudadanos españoles el acceso a cualquier página web.

La nueva legislación creará inseguridad jurídica en todo el sector tecnológico español, perjudicando uno de los pocos campos

5. Con anterioridad venía gestándose una oposición fuerte al modo de protección a la propiedad intelectual escogido por el Gobierno (y apoyado por la mayoría de la Cámara). Véase el caso del «canon digital» y la respuesta liderada en aquel momento por la Asociación de Internautas, con Víctor Domingo a la cabeza.

de desarrollo y futuro de nuestra economía, entorpeciendo la creación de empresas, introduciendo trabas a la libre competencia y ralentizando su proyección internacional.

La nueva legislación propuesta amenaza a los nuevos creadores y entorpece la creación cultural. Con Internet y los sucesivos avances tecnológicos se ha democratizado extraordinariamente la creación y emisión de contenidos de todo tipo, que ya no provienen prevalentemente de las industrias culturales tradicionales, sino de multitud de fuentes diferentes. Los autores, como todos los trabajadores, tienen derecho a vivir de su trabajo con nuevas ideas creativas, modelos de negocio y actividades asociadas a sus creaciones. Intentar sostener con cambios legislativos a una industria obsoleta que no sabe adaptarse a este nuevo entorno no es ni justo ni realista. Si su modelo de negocio se basaba en el control de las copias de las obras y en Internet no es posible sin vulnerar derechos fundamentales, deberían buscar otro modelo.

Consideramos que las industrias culturales necesitan para sobrevivir alternativas modernas, eficaces, creíbles y asequibles y que se adecuen a los nuevos usos sociales, en lugar de limitaciones tan desproporcionadas como ineficaces para el fin que dicen perseguir. Internet debe funcionar de forma libre y sin interferencias políticas auspiciadas por sectores que pretenden perpetuar obsoletos modelos de negocio e imposibilitar que el saber humano siga siendo libre.

Exigimos que el Gobierno garantice por ley la neutralidad de la Red en España, ante cualquier presión que pueda producirse, como marco para el desarrollo de una economía sostenible y realista de cara al futuro. Proponemos una verdadera reforma del derecho de propiedad intelectual orientada a su fin: devolver a la sociedad el conocimiento, promover el dominio público y limitar los abusos de las entidades gestoras. En democracia las leyes y sus modificaciones deben aprobarse tras el oportuno debate público y habiendo consultado previamente a todas las partes implicadas. No es de recibo que se realicen cambios legislativos que afectan a derechos fundamentales en una ley no orgánica y que versa sobre otra materia.

El manifiesto, hasta el punto seis, estaba centrado en una oposición a las formulaciones con las que el Gobierno (y los partidos que comenzaron apoyándolo) pretendía regular los derechos de propiedad intelectual en Internet; escogiendo para la argumentación un lugar político claramente armonizado a lo que Andrés de

Francisco ha conceptualizado como «corolarios prácticos del liberalismo dogmático». Primero, todo intento regulador o planificador de los poderes públicos es sospechoso o directamente perjudicial. El Estado, escuálido, debe dejar hacer, debe dejar pasar, conceder el protagonismo a la sociedad civil (que está gobernada por la lógica del interés privado). Segundo, una concepción aséptica y neutral de los mercados, entendiéndolos como lugares donde hay intercambios voluntarios sin poder ni coerción; es decir, la economía se desconecta de la política. Y tercero, la política pasa a ser el espacio en el que los agentes, de manera individual y colectiva, defienden competitivamente sus intereses particulares (De Francisco, 2007: 57). Se puede ver manifiestamente condensada esta ideología en el tercer párrafo contando por el final, donde se exige al Gobierno que «[...] garantice por ley la neutralidad de la Red en España, ante cualquier presión que pueda producirse, como marco para el desarrollo de una economía sostenible y realista de cara al futuro». Con esta exigencia, en el fondo, le confieren al Estado la tarea de garantizar que las reglas del juego neoliberal (el que puede, puede; el que se queda obsoleto, se queda obsoleto: reinventate o muere) tengan espacio para instalarse amplia y confortablemente. No se demanda la participación del Estado para garantizar unas condiciones de posibilidad mínimas donde puedan emerger fórmulas que resguarden las prácticas colaborativas o el acceso universal a Internet (gestión, conexión, etc.); sino que se garantice que lo que consideran «lobbies mediáticos» (se refieren a todo el mundo de la Academia de Cine, actores, actrices, escritoras, ensayistas, etc., que forman parte del universo simbólico de la socialdemocracia identificada con el Gobierno de Zapatero) pierdan poder en su esfuerzo por conseguir la aprobación de una legislación que proteja los derechos de autoría, considerados un mero obstáculo para el libre desarrollo del potencial económico de una red de Internet sin regulación ni protección.

Pero el manifiesto también incide en otros elementos que comienzan a indicarnos que el discurso va más allá del debate sobre la libre circulación de información, o del pago/cobro de los derechos de autoría. En concreto, el final se dedica exclusivamente a reflexionar sobre la vertebración del mundo de los partidos políticos

y la ciudadanía; la articulación, el diálogo (fundamentos para la buena representación parlamentaria) entre los representantes y las representadas.

1.2. PRIMER DESBORDAMIENTO

Esta incursión en el espacio de la crítica a la gestión política de los intereses públicos está ya consolidada, un año después, en la declaración de intenciones de la campaña #Nolesvotes, donde el tema se amplía y se intensifica la postura con respecto a la política nacional.

La página principal del sitio web está titulado Ni PP ni PSOE #NOLESVOTES seguido por una imagen del mapa de España en el que están etiquetados los casos (resueltos o no judicialmente) de corrupción política de cargos públicos de diferentes partidos, localizados geográficamente. Clicando sobre cualquiera de las banderas de partidos, se abre un cuadro de diálogo que explica brevemente las imputaciones y los cargos públicos implicados en cada caso junto con un enlace que lleva a la noticia. Le sigue el siguiente texto:

La corrupción en España alcanza niveles alarmantes. No se trata solo de los casos de corrupción urbanística, cohecho, prevaricación, etc., que afectan de manera generalizada a los grandes partidos: hablamos de corrupción en los mismos fundamentos del sistema.

En este contexto se ha asentado la alternancia perpetua de organizaciones políticas aferradas al poder durante décadas (PP, PSOE, EAJ-PNV, CiU...), sin otras opciones más que aquellas necesarias para conseguir sus propios objetivos, sin permeabilidad de nuevas ideas, sin permitir la participación activa de la ciudadanía, asfixiando toda posibilidad de regeneración democrática. La Ley Electoral ha sido blindada a medida de los grandes partidos al penalizar desmesuradamente la representación de las minorías. A diferencia de otros países con una democracia saludable, nuestros parlamentos no reflejan la diversidad ideológica de la sociedad española.

La partidocracia se ha profesionalizado: no llegan al poder los mejores, sino los que desde muy jóvenes se han dedicado a gestionar influencias e imponer la disciplina de la jerarquía. La voluntad de los ciudadanos es ignorada en la toma de las decisiones importantes, que son adoptadas a la medida de grupos de presión

que solo representan los intereses de minorías mediáticas o económicamente poderosas. Los anteproyectos de ley se elaboran a espaldas de los ciudadanos, manipulando la información y dando por buenos estudios e informes fraudulentos.

El único resquicio de participación que nos dejaron son las convocatorias electorales. Pero en cada una de ellas los partidos mayoritarios recurren a listas cerradas y bloqueadas, a la campaña del miedo, a pedir el 'voto útil' para que no gane el adversario con el que se alterna en el poder. Pese a que la sociedad española considera a los políticos el tercer problema del país, se vuelve una y otra vez a votar a los mismos: a políticos que gobiernan aislados de la ciudadanía, y con la intención de mantener esa situación indefinidamente. En las próximas elecciones estamos convocados para ejercer nuestro principal derecho democrático: el voto. Durante la campaña electoral, en un marco de brutal crisis económica, se apelará al miedo más que nunca. Puedes rendirte una vez más, hacerles caso. Pero también puedes tomar conciencia de tu poder como ciudadano: abrir los ojos e implicarte personalmente en la red de ciudadanos hastiados que consideran que está en nuestras manos mejorar la situación. Puedes contribuir a que haya más debate de los temas importantes, a que se nos informe correcta y objetivamente, a que la toma de grandes decisiones no dependa solo de que dos o tres élites dirigentes se pongan de acuerdo, dando la espalda a la opinión y el interés de la mayoría ciudadana.

Un voto —el tuyo— no puede ser un cheque en blanco para que un partido pueda despreocuparse durante cuatro años de la voluntad popular. La toma de decisiones políticas a la medida de grupos de presión financieros o mediáticos son el síntoma de que algo va muy mal en nuestra democracia: el resultado del divorcio entre la ciudadanía y los partidos mayoritarios que se alternan en el poder.

No te pedimos el voto por ningún partido o ideología en concreto, sino que te informes para comprobar si existen alternativas políticas que quizás representan mejor tus ideas, y lo que los ciudadanos concebimos como democracia. La democracia no son los grandes partidos: la democracia eres tú, y millones como tú.

Sin tu voto no son nada. En las próximas elecciones, **NO LES VOTES.**

La oposición a la Ley Sinde es desbordada hasta el punto de no quedar, apenas, rastro de ella (se intuye al comienzo del cuarto párrafo «Los anteproyectos de ley»), por una fuerte crítica al estado de las relaciones entre la «clase política» y la ciudadanía. De hecho,

el texto arranca planteando la corrupción del sistema político, el clientelismo instalado en el partido-aparato («no llegan al poder los mejores, sino los que desde muy jóvenes se han dedicado a gestionar influencias e imponer la disciplina de la jerarquía»), o la perversidad de la legislación electoral⁶, que impide una buena representación de la pluralidad ciudadana en las Cámaras. Para concluir que el Estado mismo está secuestrado por los intereses de potentes grupos de presión («minorías mediáticas o económicamente poderosas»). Un secuestro de las labores de gestión pública que no conoce límites: «Los anteproyectos de ley se elaboran a espaldas de los ciudadanos, manipulando la información y dando por buenos estudios e informes fraudulentos». En el marco de esta visión orwelliana del Estado —cabría preguntarse: ¿a pesar de él?—, el texto explica que la única oportunidad de participación en una transformación de la esfera de lo público, es la convocatoria electoral. Pero aquí existe el problema de las listas cerradas y bloqueadas de los partidos que se alternan el poder: PSOE, PP, CIU, PNV-EAJ —cabría también preguntarse aquí: ¿es un mal único de estos cuatro partidos?, ¿es lo que los caracteriza por oposición al resto de formaciones políticas?

Llegados a este punto, el texto plantea dos opciones: «Puedes rendirte una vez más, hacerles caso. Pero también puedes tomar conciencia de tu poder como ciudadano: abrir los ojos e implicarte personalmente en la red de ciudadanos hastiados que consideran que está en nuestras manos mejorar la situación». Para ello #Nolesvotes propone votar a cualquier otro partido que no sea uno de los mencionados más arriba, que dicen, «quizá representan mejor tus ideas», cerrando con la idea de que la democracia son los ciudadanos y las ciudadanas «corrientes» y no los «grandes partidos».

Encontramos aquí ya elementos característicos del primer discurso de Democracia Real Ya (primer manifiesto público convocando a la manifestación del 15 de mayo «¡Democracia Real Ya! No somos

6. Sobre los problemas de representación de los partidos minoritarios por efecto de la Ley Electoral, así como sobre el contexto sociopolítico en la que se gesta, véase «Leyes electorales, sistemas de partidos y élites: el caso español» (Gunther, 1989: 77-101).

mercancía en manos de políticos y banqueros»), algunas de las ideas fuerza; pero no todas.

1.3. SEGUNDO DESBORDAMIENTO

Según cuentan Enrique Dans⁷ y Ricardo Adolfo Galli⁸ en el documental *#nolevotes #democraciarealya Charla con Enrique Dans y Ricardo Galli*, filmado en Mallorca el 18 de mayo de 2011, fue Carlos Sánchez Almeida, abogado especializado en contenidos digitales e Internet y autor del blog *Jaque perpetuo* para ELMUNDO.es, quién les envía una invitación para visitar un enlace:

—[...] «No nos aclarábamos de lo que era, realmente [Risas] era muy misterioso. Y a partir de ahí nos empezamos a reunir virtualmente [...] para escribir un primer manifiesto con la idea de: si han hecho esto... ¡No deberíamos votarles! Tendremos que votar a otros, porque lo que han hecho, vía la Ley Electoral y vía... Están montando un turno, un bipartidismo absoluto, en el cual han destruido el concepto que tenemos de democracia» (Enrique Dans, documental *#nolevotes#democraciarealya*).

Como explicaba más arriba, el desbordamiento de discurso es evidente, hablar de la Ley Sinde es hablar de la Ley Electoral, de «bipartidismo» y de corrupción política. Pero detengámonos un instante y volvamos a noviembre de 2010 para proseguir explicando el segundo desbordamiento. Si el primero fue de apertura y amplitud de discurso (de la oposición a la Ley Sinde a un cuestionamiento profundo del sistema democrático y de gestión del Estado), el se-

7. Una de las personalidades más famosas cuando se trataba el origen de Democracia Real Ya. Es profesor en sistemas de información en una escuela de negocios, licenciado en biología por la universidad de Santiago de Compostela, Doctor en administración especializado en sistemas de la información por la Universidad de California y bloguero pionero.

8. Es profesor en Sistemas Operativos en la Universidad de las Islas Baleares, miembro de Free Software Foundation (FSF), expresidente del grupo de usuarios de software libre BULMA y coprogramador de un conocido sitio web de promoción de noticias a partir de la participación en una comunidad virtual.

gundo es una ampliación del primero (el discurso sobre el estado del Estado y la democracia se amplía e intensifica en algunos elementos centrales, por ejemplo la necesaria modificación de la Ley Electoral, adquiriendo un carácter más propositivo) producto de la concurrencia, de la confluencia con más actores. En concreto, de una transfusión de participantes:

—«Creo que ahí hubo una especie de mezclas. Gente de #Nolesvotes que empezó a apoyar, y ellos [Democracia Real Ya], como que empezaron a ver que íbamos juntos» (Ricardo Adolfo Galli, documental #nolevotes#democraciarealya).

1.4. COORDINADORA CIUDADANA ¿EN EL GERMEN DE DEMOCRACIA REAL YA?

El 27 de noviembre de 2010 en el Ateneo de Madrid, a las cinco de la tarde, tenía lugar un encuentro presencial de diversos agentes (entidades, algunas más definidas y constituidas y otras menos, y particulares): el acto fundacional de una plataforma ciudadana.

Siguiendo la leyenda de apertura del documental que registró el encuentro, suponía el nacimiento de «[...] la mayor rebelión cívica de nuestra historia: la sociedad civil se une contra la casta política en defensa de la democracia, la libertad y la unidad de España». El registro del portal que lo aloja (Youtube) bajo el título «Congreso de la sociedad civil por una democracia real. Así empezó el 15M (seis meses antes)», indica como fecha de subida el 28 de noviembre de 2010 y lo firma Rafael Alba Padilla⁹. Dado que el análisis que se presenta a continuación tiene como fuente nuclear de obtención de indicios empíricos el citado documental, obliga a explicitar que se trata de una filmación editada, donde los discursos presentes en la reunión han sido seleccionados, recortados y ordenados en función de criterios estéticos; por lo que, aunque el documental tiene vocación de fidelidad, podría entorpecer la labor etnosociológica. Sin embargo, asumida la limitación que comporta como fuente de datos

9. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=PWN8X4ZKLjo>

empíricos, resulta muy interesante establecer el análisis tratando la narración como una autopresentación colectiva, donde el esfuerzo está puesto en lo que se considera fundamental, en lo que se quiere transmitir a nivel político: el manifiesto público. Pues se presenta a este encuentro en el Ateneo de Madrid como el inicio de Democracia Real Ya meses antes de que el manifiesto convocante se haga público.

Una informante que participó en la gestación del pequeño grupo que comienza a elaborar el manifiesto y que después es militante activa en la acampada de la Puerta del Sol (y en las estructuras organizativas del 15M madrileño postacampada) al ser preguntada al respecto expuso tajantemente que «hubieron algunos fachas que se quisieron sumar, pero nada tenemos que ver con ellos. Ellos no estaban». Sobre Enrique Dans (a pesar del propio testimonio de éste corroborado por otros participantes) afirmó que ni el soporte web para la página de la convocatoria estaban a su nombre —información que ofrecieron algunos portales weles ligados a la izquierda extraparlamentaria y que se presentaba como indicio de que la convocatoria estaba relacionada con el Tea Party estadounidense, ya que al parecer Dans pertenecía a esos circuitos políticos—, ni tenía constancia de que éste hubiera participado «al principio». Más bien, en su opinión, pertenecía al gran grupo de oportunistas (en el que incluía a un par de participantes que se erigieron como «portavoces autorizados» por los medios de comunicación el mismo día 15 de mayo) que trataron de «hacer carrera» al amparo de la mediatización de la gran movilización.

Sin embargo, el 18 y 19 de mayo de 2013 tenían lugar unas jornadas, nuevamente en el Ateneo de Madrid, organizadas por la Asociación Democracia Real Ya, una escisión de la plataforma constituida en abril de 2012¹⁰. A estas jornadas de 2013, que utilizaban

10. Pueden verse las notas de prensa que recogerían las peleas internas entre DRY y ADRY, por ejemplo: «Democracia Real Ya, la asociación que impulsó el 15-M se parte en dos» (*El País* 23 de abril de 2012. Disponible en: http://politica.elpais.com/politica/2012/04/23/actualidad/1335212093_805436.html) o «Democracia Real Ya “expulsa” a cinco de sus miembros» (Público, 24 de mayo de 2012. Disponible en: <http://www.publico.es/431957/democracia-real-ya-expulsa-a-cinco-de-sus-miembros>).

el lema «Democracia Real Ya. Toma la calle», estuvieron invitados, entre otros, portavoces del partido MoVimento 5 Stelle italiano, incluido Beppe Grillo.

Resulta muy interesante cómo la conexión con el acto de finales de 2010 no solo se establece con el lugar y con que sea organizado por una escisión que precisamente constituye la apuesta institucional de Democracia Real Ya; sino que uno de los maestros de ceremonias de estas jornadas de 2013 es Mitoa Edjang Campos (del Proyecto Escáner, dedicado a la lucha por la eliminación de los escáneres en los aeropuertos) quien también participó activamente en la primera asamblea en el Ateneo de Madrid de noviembre de 2010.

A partir de estos indicios y a pesar de la afirmación tajante de la informante que se ha presentado antes (que más bien fue una toma de posición retrospectiva sobre *la fundación*), considero que se puede sostener que este bloque participó (de manera más o menos difusa, ciertamente) en la gestación de la convocatoria del 15 de mayo; siendo muy posiblemente, éste de finales de 2010 en el Ateneo, el primer encuentro presencial del proceso de consolidación de la convocatoria. Bien es cierto que más adelante veremos la evolución del proceso y qué posiciones de este bloque quedaron definitivamente fuera del llamamiento del 15 de mayo de 2011.

Volviendo al encuentro de la Coordinadora Ciudadana en el Ateneo de Madrid a finales de 2010, el espacio está dispuesto con una mesa principal sobre una tarima y sillas colocadas en el público. Alrededor de ochenta personas, en su mayoría de mediana edad, abarrotan la sala. En el momento de tomar la palabra, quienes están en la parte dedicada al público, se colocan delante de la tarima sosteniendo un micrófono inalámbrico. En la mesa de conferencia están sentadas cuatro personas que hacen funciones organizativas, y que al parecer han promovido el encuentro: Bernardo Rabassa Asenjo¹¹,

11. Periodista y director del periódico digital Periódico Liberal El reformista. Presidente honorario Club Liberal Español y presidente de la fundación FIECS, dependiente del Instituto Europeo para la Comunicación Social. Fue fundador del Partido Liberal en Mallorca y secretario y primer presidente de la Organización del Centro Democrático (que daría paso a la Unión de Centro Democrático).

Jesús García Barcala (director de una empresa de consultoría en comunicación), Margarita Rabassa (diplomada por la ESIC: Business & Marketing School, perteneciente al Club Liberal y colaboradora en medios digitales de la órbita liberal) y Juan Vicente Santacreu¹². Meses más tarde, en la página web de la agrupación que lidera éste último, se publicará una entrada, firmada por el propio Santacreu, donde se culpabiliza a Jesús García Barcala y Alberto Medina¹³ de dismantelar y hundir el proyecto político que pretendía la plataforma y se anuncia, en consecuencia, la salida de Masby del proyecto político colectivo¹⁴.

El nombre de Jesús García Barcala, Alberto Medina y Margarita Rabassa ya aparecía ligado a principios de noviembre de 2010 en un grupo coordinado en el portal Facebook bajo el nombre de Coordinadora Ciudadana¹⁵, eran parte del grupo impulsor de la

12. Es el líder de la Plataforma Masby y candidato independiente por las listas de España 2000 en la Comunidad Valenciana en las elecciones de mayo de 2011. Por su parte, Masby se autodefine como el Tea Party español (título que se disputa con otra asociación). Según explican en su página, el nombre se refiere al término anglosajón *mass by* que traducen como «pasar por encima de la masa». El discurso se centra fundamentalmente en: a) la defensa de la «unidad de España», sin más argumento que una lectura sesgada y falsa de la tradición nacional, que entronca con toda la tradición xenófoba concentrada en las personas migrantes, especialmente las de origen árabe; b) libertad, definida en torno a la abolición de la oficialización del multilingüismo (se habla de «lenguas tribales» al referirse al euskera, galego o català); y c) educación libre, también definida en función de la castellanización de las instituciones educativas y planes de estudio.

13. Militante del Partido Popular. Ha ostentado diversos cargos para el partido, en la actualidad es alcalde de Retortillo de Soria por el PP.

14. Resulta interesante ver el comunicado publicado en su página web con el título «Dando Caña Intereconomía Javier Algarra Masby España» donde puede apreciarse, además de los límites y orientación del levantamiento de sospechas, la violencia que se moviliza. (Disponible en: <http://www.masaborreguera.com/videos/dando-cana-masby.html>).

15. El grupo seguía activo al momento de esta investigación y exponía la siguiente información pública: «Por la presente se convoca a todos los representantes de plataformas y asociaciones cívicas existentes para la creación de un movimiento ciudadano que devuelva las riendas de España a los votantes (los verdaderos accionistas). Misión: 1) La reforma de la Ley Electoral para conseguir la elección directa de los Gobiernos y de nuestros representantes en el Congreso. 2) Una verdadera

coordinadora que gestará la asamblea en el Ateneo de Madrid. El colectivo de asociaciones que componen la coordinadora son:

Aranjuez 1812, ARHOE, Círculo Liberal Español, Círculo Balear, Círculo Montalbán, Ciudadanos en la Red, Ciudadanos por la Democracia, Club Republicano Tres, Democracia Participativa, Decisión Ciudadana Democrática, España y Libertad, Hay que echar a Zapatero como sea, J.A.S.P., Liberales por el Cambio, Listas Abiertas, M.A.S. Jóvenes, Mayoría Democrática, MCRM, Movimiento Democrático, Plataforma Cívica Ciudadana, Por una verdadera democracia, Rebelión Digital, Red Democrática, Plataforma Ciudadanos Descontentos Políticamente, Partido Libertario de España, Proyecto Escáner, RSCI, Social Party, UNES, Yo No voté a ZP, Plataforma por la Regeneración Política de España, Centro Canario Independiente, Centro Democrático Andaluz, Movimiento Democrático de la Guardia Civil, Liberales Demócratas Centristas.

A los que se les sumarían en el acto del Ateneo: Alternativa Liberal Social, España 2000, periódico El Reformista, Masby, Plataforma de las Clases Medias, P-Lib y Partido de los Mayores y Autónomos.

Las posiciones políticas que componen la plataforma se mueven entre el marco de la tradición del pensamiento liberal a la extrema derecha más reaccionaria (alineada con el Tea Party estadounidense), siendo el liberalismo, en su polo más democrático, el espacio político de confluencia, de encuentro de todos y todas las participantes. Es la posición ideológica capaz de cohesionar la plataforma que se está gestando. Esto se concreta, en primer lugar, en la vocación de la mayoría de organizaciones que componen la plataforma. En segundo lugar, en la figura de Bernardo Rabassa Asenjo, que actúa como maestro de ceremonias y que goza de muchísimo prestigio en el grupo: la mayoría de participantes, cuando tienen la palabra, vuelven la cabeza a la mesa de conferencias buscando la mirada cómplice de Rabassa, o quizá su aprobación. Y en tercer lugar, porque mayoritariamente los discursos recogidos en el documental (conviene recordar que

división de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. 3) La reforma constitucional que permita la implantación de los dos puntos anteriores».

es producto de un trabajo de edición) se sitúan en esta tradición de pensamiento, opacando, invisibilizando, o dando poco espacio a las posiciones más reaccionarias y xenófobas¹⁶.

—«Hay que ir a la reconquista de la democracia, no vale quedarse quietos. La democracia se ha perdido y como Pelayo, tenemos que reconquistarla desde dentro del aparato. No somos políticos de la casta, pero tenemos que entrar en el aparato. Si no, no tenemos ninguna opción».

—«Nos preguntamos, desde la supuesta impotencia, que muchas veces es mera comodidad, qué podemos hacer los ciudadanos. La respuesta es muy simple: recuperar el sentido perdido de lo ciudadano. Recuperar nuestra libertad como tales, para recuperar las riendas de los asuntos públicos, hoy dejados en manos que nos han llevado a la situación actual».

—«[...] El sueldo de los políticos no se lo pueden poner ellos, se lo tenemos que poner los ciudadanos. Desaparición de la mayoría de asesores y cargos de confianza. Se estudiará un número máximo de ellos, que podría ser por debajo de diez. Algunos políticos, que necesitan por ejemplo cien o mil asesores... Pues da la casualidad que esa persona no es un político, es un imbécil».

—«Con menos Estado se podría vivir mejor, déjenos a la sociedad civil. No se empeñen en decirnos lo que es bueno o malo, que ya somos mayorcitos para decidirlo. Un aire fresco y de libertad nos reúne hoy aquí a todos, pues queremos despojarnos de las ropas impuestas que nos asfixian y recuperar aquellas cosas que hacían hermosa la vida y ser español. Sin vergüenza, sin tacha, claramente orgullosos del devenir histórico de nuestra patria».

16. Basta observar lo editado que se encuentra el discurso de Santacreu. En los dos fragmentos en los que aparece, a penas se intuye cuál es su postura. Tampoco recoge la trifulca que al parecer se desató (según recogió Masby en su página web) entre Masby y otra agrupación por establecer cuál de las dos plataformas era realmente el Tea Party español. A este respecto hay que decir que solo realizando un rastreo superficial en Internet se pueden encontrar numerosas agrupaciones que dicen ser el Tea Party en España, lo que indica, por un lado, la autonomía en las atribuciones, y por otro, que estamos ante un movimiento en gestación que se reproduce rápida y autónomamente.